

PLEGARIA



Cordero, manso cordero,
que, sin armas ni violencias,
te enfrentaste al lobo feroz
en lucha desigual.

Cordero, manso cordero,
que te dejaste devorar por el lobo,
no sin haber luchado fieramente
por sacar a otros corderos de sus oscuras fauces
dentelleantes...

Cordero, manso cordero, que no gritabas en las plazas
ni rompías la caña resquebrajada,
pero te atrevías a llamar 'hipócritas'
a quienes ponían la Ley por
encima de la persona humana.

Cordero, manso cordero,
a quien no pudo retener el
sepulcro,
y te alzase victorioso,

para hacernos personas, hombres y mujeres,
hijas e hijos de Dios, libres y fraternos.

Cordero amado, manso y valiente,
humilde y osado,
entrañable cordero...



Patxi Loídi